

Adoradores de Baal

Por Rev. R. J. Rushdoony

5 de Diciembre, 2006

El Granjero Californiano 241:8 (Nov. 16, 1974), p. 32.

En la semana que va del 26 al 31 de Agosto de 1974, mientras el Senado del Estado de California se apresuraba a concluir su trabajo, se pasaron 496 proyectos de ley sin ninguna discusión en la sala. Estos proyectos fueron aprobados, sin debate, en bloques de veinte a sesenta leyes. Estas medidas fueron apropiaciones y medidas regulativas. Todo californiano es un poco más pobre y más regulado debido a ellas.

Lo que sucedió no fue algo fuera de lo común ya sea para California o para los otros estados. En California, casi una cuarta parte de todas las leyes se pasan sin debate, y en algunos estados el porcentaje es más elevado. Por supuesto que hay discusión y debate, en las sesiones de los comités.

¿Por qué suceden este tipo de cosas? La falta primordial no es de los senadores sino del pueblo. Todas esas leyes tenían tras de sí grandes cantidades de personas demandando su aprobación y creyendo que la nueva ley llevaría al estado un gran paso más cerca del paraíso.

Si nunca ha escuchado a estas personas testificar ante un comité, se ha perdido de algo. Es un buen ejemplo del fervor de avivamiento de antaño. Varios grupos consideran que pasar una ley que gobierne a otros, o gastar dinero por alguna causa, es la salvación del hombre. Son como los profetas de Baal que clamaron, "Oh Baal, escúchanos" (1 Reyes 18:26). Se levantan para despertar a su Baal, el estado, y salvar de esa manera al país.

El próximo año puede que hayan hasta 596 proyectos de ley que se pasen de la misma manera, porque la legislación demandada es demasiado para que cualquier cuerpo legislativo delibere al respecto. Como resultado, cada año seremos un poco menos libres, y tendremos un poco más de impuestos, y así seguirán las cosas en tanto que sigamos siendo adoradores de Baal.

Y la tendencia no cambiará hasta que los hombres vuelvan su mirada a Jesucristo en busca de salvación en lugar de dirigir sus ojos al estado. Los hombres no buscarán ser menos gobernados por el estado hasta que sean gobernados por Dios. Solo en la medida que los hombres desarrollen más fortaleza por medio de la fe y la obediencia dejarán de tratar de crearla por medio de la ley estatista.

Hubo 450 profetas de Baal en contra del solitario Elías, pero fue Elías quien triunfó, porque el Dios de Elías era y es el Dios viviente, pero el Baal de los profetas era un producto de su imaginación. Los hombres que niegan al Dios viviente hacen del estado, o del hombre, su Baal o maestro. ¿Quién es tu Señor y Salvador?

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>